27 de abril: La Virgen de Montserrat, patrona principal de Cataluña

Texto del Evangelio (*Lc* 1,39-47): En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno (...)». Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador».

La Virgen de Montserrat, patrona principal de Cataluña

P. Abad Dom Josep Mª SOLER OSB Abad Emérito de Montserrat
(Barcelona, España)

Hoy, los peregrinos que suben a la montaña de Montserrat vienen a visitar a Santa María. Traen con ellos los gozos y esperanzas, las penas y angustias de su vida, de su familia, de la comunidad donde viven su fe. La peregrinación es como una metáfora de la vida. Salimos de casa, hacemos camino —a menudo con esfuerzo y abnegación—, pero andamos con alegría y decisión porque sabemos que al final hay Alguien que nos espera.

Y, a pesar de todo, al llegar a Montserrat, ante la viva imagen venerable de Santa María, el peregrino advierte que en realidad es la Virgen María quien lo visita a él. María nos sale al encuentro en lo más profundo de nuestro corazón. Viene "decididamente" a visitarnos para traernos a su Hijo Jesucristo, para anunciarnos que Dios nos ha dado a su Hijo para rescatarnos de la muerte.

—Nosotros hemos de ser, también, "visitación" para cuantos hallamos en el camino de la vida.